

# NACIONALISMO

## Tres CONFERENCIAS de R. TAGORE

### 3ª. El nacionalismo en la India

Al comienzo de la historia de la agitación política en la India, no había entre los partidos los conductos que hoy hay día. En aquella época, había un partido conocido bajo el nombre de Congreso Indio; no había un verdadero programa. Sus miembros tenían algunas quejas que formular contra las autoridades. Querían una más amplia representación en la Cámara del Consejo y más libertad en el gobierno municipal. Pedían fragmentos de cosas, pero no tenían un ideal constructivo. He aquí por qué tenía poca confianza en sus métodos. Mi concepción era que la India tenía las más apremiantes necesidades de una obra constructiva que surgiera de ella misma. En esta obra, debíamos arriesgar todo y mantenernos en el cumplimiento de nuestros deberes por derecho no por pertenencia, aunque por cada victoria moral suframos la persecución y el fracaso. Debemos demostrar a los que están sobre nosotros que en nosotros mismos reside la fuerza del poder moral, la resistencia al sufrimiento por la verdad. Cuando no tengamos nada que demostrar, sólo nos quedará mendigar. Sería peligroso que los señores que desearnos nos sean acordados en seguida, y yo he dicho a mis compatriotas, repetidas veces, que se deben unir para crear las ocasiones de dar libre curso a nuestro espíritu de sacrificio y no para mendigar.

El Congreso Indio, en su embargo, perdió el poder porque el pueblo comprendió bien pronto la falta de la neutralidad que había adoptado. El partido se dividió y aparecieron los Extremistas que profesaron la independencia de la acción y rechazaron el método del "mendicante"; el método más cómodo para aliviar la cabeza de toda responsabilidad en lo que concierne a su país. Sus ideales estaban basados en la historia occidental. No tenían ninguna simpatía por los problemas especiales de la India. No reconocieron el hecho patente de que había en nuestra organización social causas que hacían a la India incapaz de copiar el extranjero. Qué haríamos nosotros si, por una u otra razón, Inglaterra fuera expulsada de entre nosotros? Seríamos simplemente las víctimas de otras naciones. La misma debilidad social prevalecía. En lo que debíamos pensar nosotros es en desahogar a esas costumbres sociales y de esos ideales que han engendrado entre nosotros una falta de dignidad personal y una dependencia absoluta de los que están por encima nuestro, — estado de cosas que ha sido producido enteramente por la dominación del sistema de las castas y la costumbre ciega y peregrina de contar con la autoridad de las tradiciones, incongruentes anacronismos para nuestra época.

Una vez más, llamo la atención del lector sobre las dificultades que he debido afrontar en la India y la lucha que he librado para superarlas. Su problema era en miniatura el problema del mundo entero. La India es una extensión muy vasta, constituida por razas muy diversas. En un conglomerado de numerosos países reunidos en un mismo continente geográfico. Precisamente el contrario de lo que en Europa, un solo país hecho de muchos. De este modo Europa, en su cultura y en su desarrollo, ha tenido la ventaja de la fuerza del número al mismo tiempo que la fuerza de la unidad. La India al contrario, siendo naturalmente numerosa, aunque eventualmente una, ha sufrido las consecuencias de su diversidad y del debilitamiento de su unidad. Una unidad real es como un globo redondo, rueda, llevando fácilmente su masa; pero la diversidad es como una carga con muchas carnes, que es necesario arrastrar y empujar con todas las fuerzas. Sea dicho en honor de la India, esta diversidad no fue creada por ella; debió aceptarla en efecto desde los comienzos de su historia. En América y Australia, Europa ha simplificado su problema exterminando casi completamente la población indígena. Y todavía hoy este espíritu de exterminio se manifiesta en la inhospitalaria exclusión de los extranjeros por los mismos que fueron extranjeros en los países que ocupan ahora. Pero la India toleró desde el principio las diferencias de razas y ese espíritu conciliador ha actuado a través de toda su historia.

Su sistema de castas es el resultado de ese espíritu de tolerancia. Pues la India ha tratado siempre de crear una unidad social en la cual todos los pueblos estuvieran comprendidos, aunque gozando enteramente de la libertad de conservar sus propias diferencias. Los lazos han sido tan flojos como era necesario, aunque también tan estrechos como las circunstancias lo permitían. Lo que ha producido algo así como unos Estados Unidos de una federación social, cuyo nombre común es Hinduismo.

La India ha comprendido que deben haber allí diversidad de razas, cualesquiera que puedan ser sus desventajas, pues no se puede reducir la naturaleza a los límites estrechos de la comodidad sin tener que pagarlos muy caros algún día. En esto tuvo razón la India; pero no comprendió que entre los seres humanos las diferencias no son como las barreras físicas de las montañas. Añadas para siempre — son fijas, cual cosas vitales; cambia su curso, su forma y volumen.

Por eso en sus reglamentaciones de casta, la India reconoció las diferencias, pero no la mutabilidad que es la ley de la vida. Por evitar colisiones levantó fronteras de muros inmóviles, dando así a sus numerosas razas el beneficio negativo de la paz y del orden, pero no la oportunidad positiva de la expansión y del movimiento. Acepta la naturaleza cuando produce diversidad, pero la desconoce cuando empiezan esas mismas diferencias para ser jueces mundiales de cambios y de combinaciones infinitas. Respetó la vida diversa, pero insultó la vida móvil. En consecuencia, la vida abandonó ese sistema social y en su lugar la India ahora con el más grande ceremonial la magnífica aula de innumerables compartimientos que se ha construido.

Lo mismo se produjo cuando ensayó evitar los choques de los intereses comerciales. Asoció los diferentes oficios y profesiones a las distintas castas. Lo que tuvo por efecto apaciguar los celos interminables y el odio de la concurrencia — esa concurrencia que engendró la crueldad y entorpeció la atmósfera de mentiras y decepciones. También en esto la India insistió únicamente sobre la ley de la herencia, desconociendo la ley de mutación y reduciendo así, gradualmente, el arte a la habilidad y el genio al talento.

Sin embargo, lo que los observadores occidentales no saben discernir es que en su sistema de castas la India aceptó seriamente la responsabilidad de resolver el problema racial de modo que no evitaran conflictos, aunque acordando a cada raza la libertad dentro de sus fronteras. Reconocimos que en esto no ha conseguido una victoria completa. Pero es necesario también reconocer que el Occidente, en mejores condiciones con respecto a la homogeneidad de las razas, no ha prestado nunca la menor atención a este problema, y cada vez que se ha planteado, quise evitarlo ignorándolo totalmente. Y está ahí la fuente originaria de sus agitaciones antisemitas, que tienen por objeto privar a los extranjeros del derecho de ganarse una vida honesta en nuestras playas. En la mayor parte de sus colonias no los admite si no es a condición de aceptar la situación servil de leñadores o agricultores. Los Occidentales cierran las puertas a los extranjeros o los reducen a la esclavitud. Es su manera de resolver el problema del conflicto racial. Cualesquiera que puedan ser los méritos de esta forma de proceder, hay que admitir que no respaldan con los nobles impulsos de la civilización, sino con las bajas pasiones de la avaricia y del odio. Se dirá: es la naturaleza humana, — y la India creía también que conocía la naturaleza humana cuando enmullaba sólidamente sus distinciones de raza entre los límites fijos de las gradaciones sociales. Pero hemos aprendido a nuestras expensas que la naturaleza humana no es lo que parece, sino lo que en verdad representa; es decir el conjunto de posibilidades infinitas. Y cuando en nuestro enajenamiento otendemos a la humanidad por sus apariencias desahogadas, deja ella caer sus arroyos para inundarnos que hemos insultado a nuestro alma. La degradación que por orgullo o interés arrojan sobre los otros de grado nuestra propia humanidad — y es el castigo más terrible, pues no nos apercebimos sino cuando es ya muy tarde.

No solamente en sus relaciones con el extranjero, sino también en las diferentes clases de su propia sociedad, los Occidentales no han podido llegar a la armonía de una reconciliación. El espíritu de conflicto y de concurrencia desgrana para ellos la propia libertad de su carrera inmensa. Y puesto que su genio está en la aversión de la riqueza y del poder, este espíritu no puede terminar más que con la fuerza violenta. En la India, la producción de los productores fue sometida a la ley de las conciliaciones sociales. Su base fue la cooperación, teniendo por objeto la satisfacción perfecta de las necesidades sociales. Pero en Occidente, la producción está guiada por el impulso de la concurrencia, cuyo fin es el enriquecimiento individual, y el individuo es como la línea geométrica: longitud sin anchura. No tiene la profundidad que le permita conservar algo de una forma permanente. En consecuencia, su avaricia o sus ganancias no pueden nunca conseguir la finalidad. En su desarrollo longitudinal podrá atravesar otras líneas y causar confusiones, pero le faltará siempre el ideal de la plenitud.

A todos nuestros apellidos físicos reconocemos un límite. Sabemos que rebasar estos límites es ir más allá de los límites de la humanidad. Pero esta necesidad de riqueza y de poder no tiene un término donde comienza el reino de la muerte?

En sus carnavales nacionales de materialismo, los pueblos occidentales no arrojan la mayor parte de sus energías vitales a la producción de cosas, ocultando la creación de ideales? Y una civilización puede olvidar la ley de la salud moral y arriesgar una indigestión interminable batiéndose de cosas materiales? El hombre en sus ideales sociales trata naturalmente de reglar sus apetitos, subordinados a la intención más noble de su naturaleza. Pero en el mundo económico nuestros apetitos no conocen otras restricciones que las de la producción y la demanda, que pueden ser artificialmente mantenidas, permitiendo ocasiones individuales de glotonería sin fin.

En la India, nuestros instintos sociales imponían restricciones a nuestros apetitos — quizá llegó esto hasta una extrema reacción — pero en Occidente el espíritu de la organización económica sin ningún fin moral, inculca a las gentes a una persecución perpetua de la riqueza; pero esto también debe tener algún límite!

Los ideales que se esfuerzan por tomar forma en las instituciones sociales tienen dos objetos. Uno es el de armonizar nuestras pasiones y apetitos para el feliz desarrollo del hombre y el otro consiste en promover el cultivo desinteresado de su semejante. La sociedad es entonces la expresión de esas aspiraciones morales y espirituales del hombre pertenecientes a su naturaleza superior.

Nuestro sustento es creativo; edifica nuestro cuerpo; el vino no lo es, estimula solamente. Nuestros ideales sociales crean el mundo humano, pero cuando nuestro espíritu se desvía y se orienta hacia la avaricia del poder, entonces en ese estado de intoxicación vivimos en un mundo anormal donde nuestra fuerza no es salud ni nuestra libertad política no es la de ninguna nación libre. Un automóvil no crea la libertad del movimiento porque no es más

que una máquina. Cuando yo mismo estoy libre, recién puedo emplear el automóvil para servir a mi libertad.

No debemos olvidar jamás que los pueblos que han obtenido su libertad política no son necesariamente libres, son simplemente poderosos. Las naciones desahogadas entre ellos crean formidables organizaciones de esclavitud bajo el disfraz de la libertad.

## Crónica de Villa María

En esta ciudad, como en todas las localidades de cierta importancia agrícola, comercial o industrial, habían existido algunos organismos obreros que, cuando la tolerancia y la concordia reinaban entre los samaritanos, realizaban una propaganda continua por lo diverso, que era un complemento eficaz para la propaganda revolucionaria.

Hoy esos organismos han desaparecido casi en absoluto, pues podemos asegurar que el único gremio existente es el S. de Mozos y anexos, aunque con una vida bastante raquítica, por carecer quizás de valores cuantitativos, es decir, cantidad numérica de asociados. Las causas de esa disolución, analizadas desde cualquier punto de vista con espíritu imparcial, y sin ningún género de partidismo, pueden atribuirse en gran parte, sino totalmente, a esa enconada campaña sistemática de violencias y de intolerancias, negadoras de los ideales de libertad, que con afanes dictatoriales y propósitos de predominio exclusivistas, han venido realizando durante un largo período de tiempo, los hombres que ocupaban puestos de propaganda en el Consejo de la Federación y en "La Protesta".

Y no podía ser de otro modo. Cuando los hombres han ascendido hasta la meta de un ideal superior como es el comunismo anárquico, que significa también dedicación personal, no era posible que se tolerase con complacencia las befas y los insultos de que fuimos objeto por parte de los que no sabemos con qué objeto se desviaban fundamentalmente de nuestra finalidad. De ahí el retro voluntario de los compañeros infamados, de los organismos que se habían alimentado con nuestra voluntad y con nuestra acción.

Por otra parte, la actitud poco anarquista de algunos compañeros llegados a esta con propósitos de "depurar" el ambiente local, ambiente que no necesitaba depuración de ninguna especie, porque la obra de los compañeros se había realizado a la luz meridiana, y sometida a la crítica elevada de los buenos compañeros, trajo como consecuencia lógica que los trabajadores en su casi totalidad miraran con repudio la obra nada sincera de quienes pretendían desviar las cosas y los hechos hacia fines que nada tenían que ver con la Anarquía.

En resumen, los compañeros abandonaron momentáneamente los sindicatos, y estos se disolvieron por carecer de la savia que les daba calor y vida.

Y de hecho La Federación Comarcal ha quedado disuelta.

Ahora dirán: ¿Los elementos derrotistas que apoyaban a "La Antorcha", "Ideas" y "Pampa Libre" y demás publicaciones anarquistas son los que dieron por tierra con la Comarcal? Pero ¿cómo es posible que los camaradas de V. María, "Inmorales", "Irresponsables", "neo-camaleones" y dignos de los peores calificativos permanecieran en instituciones que podrían contagiarse con sus maldades? No. Estos compañeros dejaron el campo libre a otros camaradas de más sinceridad y con más aptitudes para la propaganda, por comprender que no es bueno obstaculizar la obra que otros puedan hacer, y por constatar que todo esfuerzo y sacrificio en colaboración con hombres que nos odiaban serían estériles.

Y los resultados de esto los pueden apreciar los anarquistas y los obreros de la región por lo más arriba expuesto.

Pero a pesar de que por un momento, obedeciendo a las razones apuntadas, no nos preocupamos mayormente de la organización obrera, la obra hecha en estos últimos tiempos por la Agrupación "El Sembrador" ha sido más intensa que nunca, y la propaganda anarquista en esta ciudad se ha desarrollado con más amplitud.

Con el objeto de materializar la iniciativa de ampliación de la propaganda anarquista, mediante la aparición de "La Antorcha" diario, se preparó una función a su beneficio que debía realizarse el sábado 23 del mes p.pdo., habiendo anunciado para tal propósito la venida de González Pacheco. Esta debió suspenderse, pues González Pacheco no pudo venir y el otro Pacheco, el negro, recién nos encontró a las 22 horas de ese día, cuando ya habíamos resuelto suspenderla.

Auf que resolviese realizarla el sábado próximo 27, y se preparó un acto público para el día martes 23, en el cual, entre otros compañeros, habló Anderson Pacheco por espacio de 40 minutos, haciendo una clara exposición de las ideas anarquistas, y se invitó a la concurrencia a la función del sábado próximo.

Realizó esta con escaso público, pues había romerías Italianas, y el pueblo es más aficionado a los bailes que a los actos de cultura. Este hecho y la no venida de González

Pacheco que fue interpretada y propagada como una informalidad, por parte de algunos hombres que desahogaban el fracaso de la función, fueron los que influyeron para que al salón no estuviera más concurrido. No obstante se desarrolló el programa anunciado representándose "Sin Patria" de Pedro Gery y "Entre Doctores".

Pacheco habló largo rato sobre anarquismo, sobre los males de la sociedad presente, el medio de abolirlos y los propósitos que albergan los anarquistas en su lucha permanente contra el actual orden de cosas.

Habló sobre la necesidad de apoyar la iniciativa de sacar diario a "La Antorcha" y puso de manifiesto la obra mala y perjudicial de toda la prensa burguesa y obrerista que, como ayer "La Montaña" y hoy "Crítica" y "El Telégrafo", no hacen otra cosa que trabajar a los trabajadores con propósitos de lucro y de conservación de intereses materialistas. Este tópico creemos que debe ser más abordado por los compañeros, pues no son pocos los simpatizantes revolucionarios que aún creen en la sinceridad de esa propaganda interesada.

En una palabra, sin exageración, Pacheco estuvo muy bien en esta disertación, quedando el público gratamente impresionado de su conferencia.

Los compañeros de la Agrupación, aprovechando la estadía en esta de Pacheco, creyeron bueno romper tierra virgen y llevar a acción de propaganda hasta un pueblo cercano a esta, donde la vieja anarquista no se había dejado oír nunca y al efecto por medio de unos volantes se anunció una conferencia en Villa Nueva y se efectuó esta el lunes 2 del corriente a las 6 de la tarde, donde hablaron el suscriptor y el compañero Nemesio un idioma italiano, y por último Pacheco. La concurrencia fue numerosa, más de lo que esperábamos, habiendo varios hombres de aspecto burgués, quienes atraídos por la curiosidad, pero que tuvieron la paciencia de escuchar nuestras verdades. Aquí se habló de todo, principalmente se combatió la explotación de que son objeto los trabajadores, y la obra de todos los partidos políticos, y se invitó a los hombres de buena voluntad a cooperar con los anarquistas, tanto en los sindicatos obreros, como en las agrupaciones, bibliotecas y demás medios de propaganda.

En fin, fueron estos actos bellas jornadas de labor anarquista, que con voluntad podrían repetirse con frecuencia.

Sobre todo en este último pueblo, los compañeros debemos hacer, por continuar cultivando la primer semilla arrojada, que ella dará sus frutos.

Respecto de la Fuente.

## Discusión de Ideas

En lugar y horas que en su oportunidad indicaremos, se realizará una discusión entre anarquistas, es decir, entre compañeros que saben respetar, que amplían su pensamiento y sus ideas en el conocimiento y la polémica. Para ello bajarán de La Pampa y de Chubut, J. M. Luzzati y Martínez, respectivamente. Esjárán a esta ciudad, a un centro obrero, entre trabajadores y anarquistas, para exponer sus propósitos, criticar lo que conciben criticable, remover lo estancado, perfilar nuevas actuaciones en nuestros medios revolucionarios. Y vendrán a discutir con nosotros los conceptos que exponemos desde esta hoja sobre organización obrera, participación de los anarquistas en la misma, fundamentación que en los actuales medios de la F.O.R.A. queremos ir levantando, para reivindicarlo y coleccionarlo en su norma histórica.

Ellos propiamente la polémica, y nosotros, desahogados más que nada de hacer claridad, conciencia, un conocimiento razonado y honrado de nuestras cosas, las aceptamos. Esta se realizará, pues. En ella hablarán Luzzati, Martínez, González Pacheco, M. Anderson Pacheco y cuantos quieran hacerlo, con un previo ordenamiento de la polémica. Será un acto hermoso, anarquista.

Debido a inconvenientes surgidos a raíz de que en las fechas indicadas en el pasado número, 11 y 12 de octubre, se han de realizar actos en el interior del país, los cuales deben ser atendidos debidamente, hemos postergado la realización de esta discusión para la semana siguiente a estas fechas.

GRUPPO ANARCHICO L'AVVENIRE

I compagni ed i simpatizzanti sono invitati ad intervenire alla riunione che si terrà domenica 12 corr. alle ore 15 nel locale di via B. Mitre 2270.

Si discuterà sulla costituzione di una biblioteca rivoluzionaria; sulla vita del periodico, e si intavolerà una cordiale discussione su uno dei Principi Fondamentali dell'Anarchismo. Non mancare. — Il Gruppo.

tormento, la falta de dinero de éste, el poco favor del otro, y finalmente, el torcido juicio del juez, hubiese sido, causa de vuestra perdición y de no haber estado con la justicia que de vuestra parte tomada: todo lo cual se me representa ahora a mí en la memoria de manera que me está diciendo, persuadido, y aún forzando que muestre con vosotros el afecto para que el diablo me arroje al mundo, y me hizo, profesor en la orden de caballeros que profeso, y el voto que en calidad de favoracer a los monasterios, y aprós de los mayores... "Pero, por que así que una de las partes de la prudencia es que lo que se puede hacer por bien no se haga por mal, quiero rogar a estos señores guardianes y comisarios, sean servidos de desahogar y dejarnos ir en paz, que no faltará aros que sirven al rey, en mejores ocasiones, porque me parece duro caso hacer esclavos a los que son libres y naturales: hizo libros; cuánto más señores guardias, añadió Don Quijote, que estos pobres no han cometido nada, contra vosotros; allí se lo haya cada uno con su remedio; Dios hay en el cielo que no se descuida de castigar al malo y de premiar al bueno, y no es de hombres honrados sean verdugos de los otros hombres, no yéndoles nada en ello". "Pido esto con esta necesidad y sosiego, por que tenga algo que agradecer a si lo cumplia; y cuando así no lo hagáis, esta lanza, y esta espada con el valor de mi brazo harán que lo hagáis por fuerza".

## NUEVA

### SENTIDOS DEL LIBERTARIO HIDALGO

De los gentes que se que van oprimos para las respuestas, sobre incoherencias contrarias, demostrando ser más que siempre ven cuando se acuerde que los cultos frecuentes, suada que en lo justa de su conciencia hallen justificada ayuda en sus verdugos, aules quieren libertarjante no sucedió al Hidalgos recibió de premio vida, y no de manos de los se fueron de la lancha de los libertados mienta la sensibilidad del de la humanidad, ante frente al mal ajeno, y tipos humanos tan a un honor de la especie, sea a eso Sancho que le otros que puede ar la Comán, precediendo a sí ajena sin reparar es la propia, pueden convertido en el cielo, dice a Don Quijote, mestero donde no le libe contra la gente del rey; ran a galeras así, lo hacen hay...; a lo que el ones a tales vulgares fe en el bien, considere cosa patente de su ofender fuerzas y socorrer y blea". Y qué otra cosa estas que desahogar fueromper cadenas, socorret los que lo han mentes

### EL CONSEJO DE RELACIONES DE LOS TRABAJADORES INDUSTRIALES DEL MUNDO I. W. W. DE CHILE.

Comunica a todos los libertarios de la Argentina que nuestro defensor ante la reacción del año 1921 compañero Daniel Schweitzer ha sido deportado por el gobierno militar, y espera que donde llegue lo atiendan como las circunstancias lo requieran. A pesar de no compartir del todo con vuestras ideas, por su lealtad, por su honra, por su amor a la libertad, no tenemos para él sino mucho cariño y simpatía, ya que cuando en 1921 muchos nos abandonaron, él vino a nosotros a defendernos y a ayudarnos leal y desinteresadamente.

### CONFERENCIA PUBLICA

Con motivo del aniversario de la muerte de Francisco Ferrer, la Agr. A. "El Sembrador" realizará el domingo 12 del corriente, a las 9 horas, un acto público en el que hablarán los compañeros E. R. Gery y M. Anderson Pacheco sobre "Ferrer y su obra".

José Tato Lorenzo.

El Secretario.

B2